

66

# LA ESTELA 1 DE AGUAS CALIENTES: EL ITINERARIO DE UN MONUMENTO MAYA SAQUEADO

FERNANDO PESCE Y ALEJANDRO GARAY HERRERA

**34** SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES  
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA  
2021

**Museo Nacional de Arqueología y Etnología**

26 al 30 de julio de 2021

## **Editores**

Bárbara Arroyo

Luis Méndez Salinas

Gloria Ajú Álvarez

## **Referencia**

Pesce, Fernando y Alejandro Garay Herrera

2022 La Estela 1 de Aguas Calientes: El itinerario de un monumento maya saqueado. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 835-848. Asociación Tikal, Guatemala.



# LA ESTELA 1 DE AGUAS CALIENTES: EL ITINERARIO DE UN MONUMENTO MAYA SAQUEADO

FERNANDO PESCE  
ALEJANDRO GARAY HERRERA

## **PALABRAS CLAVE**

Petén, Aguas Calientes, saqueo de antigüedades, Clásico Tardío, tráfico ilícito.

## **ABSTRACT**

*First reported in 1914, Stela 1 from Aguas Calientes was one of the many Mayan monuments stolen from Guatemala between the years 1960-1970, when the large-scale illegal looting of all kinds of archaeological objects from this country was observed. This monument, from a small archaeological site in the southwest of the Petén department, was missing until very recently, when it was located as part of an art exhibition in Brazil. This research aims to present a brief itinerary of Stela 1 of Aguas Calientes, from its archaeological context to the present day. Departing from the theoretical current of the social life of things, we seek to map its movement, the transformations it underwent by various social interactions since the time of its discovery, the looting of the sculpture, its incorporation into the art market and, to finalize, the current state of the stela. To this we add an epigraphic analysis of the inscriptions on the monument. Our goal is to make known not only the history of the stela, but also its recent discovery as part of a private collection in Brazil.*

## **INTRODUCCIÓN: PREMISAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS**

El objetivo de esta investigación es mostrar el itinerario de la Estela 1 de Aguas Calientes, rastrear las rutas de movimiento de este monumento, sus transformaciones a través de diferentes tipos de interacción social, como la mutilación, el saqueo, el transporte y la venta, hasta su reaparición como parte de colecciones privadas.

Nos basamos en el concepto de “itinerario” elaborado por Rosemary Joyce y Susan Gillespie (2015) a partir de las reflexiones sobre la llamada “vida social de las cosas”, elaboradas por Arjun Appadurai e Igor Kopytoff (cf. Appadurai 1986). Los dos arqueólogos parten de la lectura de Michel de Certeau (2014), para quien el itinerario o ruta organizaría los movimientos en una serie discursiva de operaciones. Aquí, la ruta es el elemento

narrativo que condiciona el mapa. Curiosamente, Certeau (2014:188) elige como ejemplo un documento cartográfico de tradición mesoamericana, que puede leerse – como el propio autor destaca – más como un libro de historia que como un mapa geográfico.

El concepto de itinerario es interesante porque no implica equiparar un objeto a una vida biológica, ni buscar fases de uso de este objeto equivalentes a la vida orgánica. En este sentido, su utilidad radica en la atención a los lugares en los que una cosa (u objeto) viene a reposar o es activa, las rutas por las que circula y los medios por los que se mueve (Joyce y Gillespie, 2015:3).

Las fuentes para el estudio de los objetos saqueados o vendidos ilegalmente son variadas. Pueden incluir informes arqueológicos, literatura especializada, correspondencia entre galeristas y coleccionistas, documentos de transporte de las obras, recibos de compra y venta, catálogos de museos y galerías. Sin embargo, es-

tos mismos documentos también pueden faltar al referirse a determinadas obras, o estar documentados sólo parcialmente. En última instancia, se trata de rastrear objetos procedentes del tráfico ilegal, cuyas partes no estaban interesadas en que se descubrieran.

En el caso de la Estela 1 de Aguas Calientes, la historiografía fue esencial para asegurar el origen y la identificación del monumento, las modificaciones físicas que sufrió, sus mutilaciones y las posteriores intervenciones de restauración. Asimismo, contamos con la colaboración de Elisabeth Wagner, que identificó un fragmento de la estela vendido en una subasta y ha realizado análisis de la iconografía e inscripción del monumento (Wagner 2011-2013, 2018-2019). Hemos añadido a esta información la presente en un catálogo de la exposición y los documentos oficiales del Instituto Brasileño del Patrimonio Histórico y Artístico, que dan cuenta del paradero actual de la Estela 1 de Aguas Calientes.

### EL ITINERARIO INCOMPLETO DE LA ESTELA 1 DE AGUAS CALIENTES

Por suerte para nosotros, la Estela 1 de Aguas Calientes no es un monumento sin procedencia sino un monumento, hasta hace poco, perdido. De este modo, es posible restablecer su origen e itinerario a través de los datos disponibles en la literatura arqueológica. En particular, esta narración recorre y recurre a las descripciones de Aguas Calientes realizadas por Sylvanus Morley y Merle Greene Robertson.

El único monumento de un pequeño sitio a unos 5 km de la ciudad de La Florida, ubicado en la cuenca del Río la Pasión, esta estela fue descrita por primera vez por Herbert Spinden (1928) quien, junto con Sylvanus Morley, visitó el sitio de Aguas Calientes en abril y mayo de 1914 (Figura 1). Ambos son responsables de las primeras menciones del lugar en la literatura académica (Morley 1920; Spinden 1924; 1928).

Esta primera descripción de Spinden (1928:111) es curiosa porque aunque publicó la primera fotografía de la Estela 1 en Aguas Calientes no identifica en su artículo la procedencia del monumento. De hecho, la narración del texto más parece una novela de aventuras que un informe arqueológico. Sin embargo, es importante señalar que el relato de Spinden sobre el descubrimiento difiere en algunos aspectos del de Morley, que descri-

be la estela en su monumental obra *The Inscriptions of Peten*. Según este último, el descubrimiento y el rescate de la estela de la calcinación habrían ocurrido en ocasiones distintas.

Según el relato de Morley (1938), la estela habría sido descubierta poco antes de la primera visita en abril de 1914. El descubridor anónimo fue probablemente una de las personas que se asentaron o trabajaron en la finca Aguas Calientes, que da nombre a ese lugar. Situada al norte de una plataforma, y con su cara también orientada al norte (es decir, al río), la estela había sido encontrada por Morley y Spinden todavía en pie (Figuras 2 y 3). Sin embargo, la parte superior izquierda había sido golpeada por una rama de árbol, lo que hizo que el monumento se fragmentara. En las fotografías de la Institución Carnegie de Washington se puede ver que las dos partes de la Estela 1 han sido reunidas, el fragmento suelto apuntalado en un barranco (Figura 4).

Morley relata que a su regreso a Aguas Calientes, el 25 de mayo, él y Spinden salvaron la estela de ser incendiada, ya que la gente de la hacienda se disponía a quemar el lugar para prepararlo para la siembra. Era necesario actuar con rapidez y evitar que la vegetación que rodeaba la estela obstaculizara su conservación. Según Morley (1938, Vol. II:291): *Su visita fortuita salvó el monumento, al menos temporalmente, ya que se limpió una zona considerable a su alrededor para protegerlo de las llamas*. Temporalmente, de hecho. Como sabemos, la rápida actuación de Morley y Spinden en 1914 no sería suficiente para proteger la estela de Aguas Calientes del tráfico ilícito de estelas mayas.

Más de cincuenta años separan este primer relato de la Estela 1 de Aguas Calientes con la descripción de Merle Greene Robertson (1972) de su saqueo ilegal entre 1969 y 1970. Con motivo de su extenso trabajo de calco de numerosos monumentos mayas, Robertson visitó Aguas Calientes en abril de 1969. Para entonces, la parte superior izquierda de la estela 1 – en su día fragmentada, según informó Morley – había sido robada (Figura 5). Cuando Robertson y su marido volvieron al lugar en marzo de 1970, el resto de la estela había sido saqueada, y sólo quedaba el equipo utilizado por los saqueadores para retirarla.

Desgraciadamente, por lo que hemos podido comprobar, no hemos encontrado ninguna información so-

bre esta estela en catálogos de galerías, exposiciones o casas de subastas, sino hasta mediados de la década de 2000, momento de su reaparición. Sin embargo, se observa que el monumento ha sufrido importantes alteraciones, mediante mutilaciones y restauraciones, hasta su estado actual.

En primer lugar, las dos partes de la estela se unieron y sufrieron una fuerte intervención de restauración a lo largo de la fisura que las separaba. Además, se han rellenado el torso y la zona cercana a la pierna derecha del personaje. Entre los mayores cambios, en términos iconográficos, está la reconstitución de la nariz, partes del torso y puntales del brazo derecho.

Originalmente, la estela mantenía en su parte superior y posterior la piedra tosca, que, en algún momento posterior al saqueo, fue aplanada para mantener las dimensiones restringidas al nicho que rodea la parte frontal (Figura 6). Esto provocó una importante disminución del tamaño y el volumen del monumento. Morley (1938, v.2: 291) menciona que la estela no habría tenido más de 2 m de altura y 1.5 m de ancho. El catálogo de la exposición brasileña en la que reaparece la estela en 2004 indica las medidas de 1.61 m x 0.98 m. A esto se suma la constatación de que la parte inferior de la estela fue descartada (Karnal y Freitas Neto 2004:101). También se observa que se había eliminado la columna de glifos a la izquierda del carácter. No se tiene noticia del paradero de las columnas de texto de los laterales de esta estela.

Gracias a la amabilidad de Elisabeth Wagner quién compartió su trabajo no publicado (Wagner 2011-2013), hemos tenido noticias de la venta de un fragmento de la espalda de la estela mediante la casa de subastas Heritage Auctions (Figura 7). Según la información disponible en el catálogo (Heritage Auction, 2011), el fragmento tiene un tamaño aproximado de 68.5 cm x 60 cm x 14 cm. Sobre su origen sólo hay la siguiente mención: *Procedente de una colección de una finca de Houston, y adquirida a finales de los años sesenta* (Heritage Auction 2011:62).

Como hemos visto, esto no sería posible, ya que la parte de la estela de la que se extrajo este fragmento fue robada en 1970. El mismo catálogo informa de que la pieza fue reconstruida a partir de ocho partes, montadas posteriormente en un soporte de hierro. La subasta del fragmento tuvo lugar el 17 de septiembre de 2011,

su valor estimado en el catálogo era de 20 a 30 mil dólares, con la puja de salida estipulada en 10 mil dólares.

### ¿UNA ESTELA MAYA EN BRASIL?

La reaparición de la parte frontal de la Estela 1 de Aguas Calientes constituye un episodio aparte en la trayectoria del monumento. La presencia de la estela, así como de tres vasos de cerámica maya (Figura 8), en una colección privada de Brasil puede considerarse, como mínimo, un hecho insólito dado que la inmensa mayoría de los objetos precolombinos (a excepción de los brasileños) de las colecciones privadas y de los museos de Brasil están formados por objetos procedentes de la región andina, debido a la proximidad geográfica de esa región.

Estas piezas mayas formaban parte de la enorme colección de Edemar Cid Ferreira, accionista mayoritario y controlador del Banco Santos de Brasil. Se exhibieron durante un breve periodo entre 2004 y 2005 en una gran exposición llamada “La escritura de la memoria”, celebrada en la sede del banco en São Paulo (Karnal y Freitas Neto, 2004). La exposición reunió objetos aparentemente inconexos (por ejemplo, un quipu andino y una carta de León Tolstoi) en base a una narración de la historia de la escritura, de su uso como soporte de la memoria y de las relaciones humanas en ella. La Estela 1 de Aguas Calientes formó parte del módulo “Cuna de la escritura” donde, junto con objetos de la antigua Mesopotamia, Egipto, China e India, fue testigo de la aparición de diferentes formas de escritura en todo el mundo.

La colección de Cid Ferreira era inmensa, con más de 10 mil piezas con diferentes orígenes y épocas: objetos etnográficos brasileños, fotografías, documentos históricos brasileños e internacionales, artefactos arqueológicos, mapas y obras de arte moderno y contemporáneo de grandes nombres como Man Ray, Frank Stella y Tarsila do Amaral. Sin embargo, el proceso que llevó a la quiebra del Banco Santos cambiaría drásticamente el destino de la estela de Aguas Calientes y de su antiguo propietario, Edemar Cid Ferreira.

En septiembre de 2004, el Banco Santos se encontró bajo la intervención del Banco Central de Brasil, y la insolvencia de ese banco condujo a su quiebra en 2005. Tras decretarse su quiebra, Edemar Cid Ferreira

fue el acusado en una causa penal en la que se investigaba la gestión fraudulenta, el blanqueo de capitales y la evasión de divisas, entre otros delitos. Condenado a 21 años de prisión, Cid Ferreira apeló la sentencia que fue anulada en tercera instancia en 2015 (Batista Jr. 2020).

El tribunal determinó entonces el secuestro de todos los bienes muebles e inmuebles del demandado en ese momento, que incluía la gran colección de arte y colecciones personales y de todas las instituciones relacionadas con Edemar Cid Ferreira. Aun así, se estableció que la gran colección debía ser depositada en diversas instituciones públicas para su custodia provisional. En particular, destacamos aquí los museos pertenecientes a la Universidad de São Paulo entre los que se encuentran el Museo de Arqueología y Etnología (MAE-USP), el Museo de Arte Contemporáneo (MAC-USP), el Museo Paulista y el Instituto de Estudios Brasileños (IEB-USP) (Marques y Cornish 2015; Magalhães *et al.* 2020).

En los últimos años, los activos incautados, así como la vasta colección de arte del banco, se han subastado para recaudar fondos para pagar a los acreedores del banco. La legislación brasileña ha protegido los objetos arqueológicos y etnográficos del país, considerados propiedad inalienable de la Unión. Sin embargo, las obras de arte y los objetos arqueológicos de origen extranjero no estaban protegidos por esta legislación y, al no ser reclamados por sus países de origen, algunos se vendieron en estas subastas.

Lo que salvó a la Estela 1 de Aguas Calientes de este destino fue la rápida actuación de la Embajada de México en Brasil, que, ya en 2005, envió correspondencia al Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico brasileño identificando los cuatro objetos de la Colección Banco Santos como pertenecientes a la cultura Maya, fruto del tráfico ilícito y parte del patrimonio mexicano, como indica el oficio 335/006 del Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Brasileño (IPHAN 2006). En vista de esa alegación, los objetos mayas se salvaron de ser subastados.

Sin embargo, el proceso de repatriación a México aún no se ha llevado a cabo y los objetos siguen bajo la custodia del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de São Paulo (julio de 2021). Lejos de la vista del público, en la reserva técnica del museo, el acceso a estas piezas sólo se permite con la aprobación previa del juez federal encargado del caso de quiebra del

Banco Santos. Es importante señalar que la presencia de estos objetos, en particular la Estela 1 de Aguas Calientes, fue comunicada por los autores a las autoridades correspondientes del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.

## COMENTARIOS SOBRE LA EPIGRAFÍA E ICONOGRAFÍA DE LA ESTELA

En general, la Estela 1 de Aguas Calientes es un ejemplo característico del arte Maya del Clásico Tardío (Figura 9), con su representación frontal de un gobernante, asociado con inscripciones laterales que complementan la imagen del personaje. Es importante recalcar que la estela está trabajada en su frente y espalda, así como en sus costados izquierdo y derecho. Aunque la piedra fue tallada, en buena medida su superficie conservaba sus características naturales, hecho que parece haber sido intencional, quedando solo el frente realmente trabajado por completo.

Curiosamente, en la parte superior central derecha al frente de la estela, se puede observar una firma del escultor en glifos, siguiendo un patrón de L invertida. La falta de buenas fotografías de este detalle impide una mejor lectura del mismo. En la espalda y costados de la estela se observa la superficie natural conservada, en la cual se inscribieron los glifos y otros detalles más, que contrasta con el acabado frontal del monumento.

La inscripción de la estela contiene en total, cuatro fechas que cubren un periodo de cuatro años entre 787 y 791 DC (Houston 1993:123):

9.17.16.6.1	5 Imix 14 Wo	28 Feb 787 DC.
9.17.19.7.4	3 Kan 2 Sip	7 Mar 790 DC.
9.18.0.0.0	11 Ajaw 18 Mak	9 Oct 790 DC.
9.18.0.13.18	3 Etz'nab' 11 Ch'en	14 Jul 791 DC.

Esas fechas pueden reconstruirse gracias a la presencia de los números de distancia a lo largo de la inscripción, que en conexión con una fecha de fin de periodo al final del monumento correspondiente al 18° *k'atun* en 790 DC, permiten restaurar la secuencia de fechas.

El personaje representado en la estela y responsable de la erección del monumento parece haber sido *Chak Lakamtuun*, un reyezuelo de la región del río La Pasión, que utilizó el Glifo Emblema de Mutul (Martin

y Grube 2008:65), que en esta zona corresponde con el reino de Dos Pilas-Aguateca. Para finales del Siglo VIII, este reino parece haberse fragmentado, produciéndose una balcanización del antiguo territorio de esa entidad política, de donde emergieron varios reyes menores o reyezuelos, que reclamaban la dignidad real asociada con el prestigioso título que antiguamente era de uso exclusivo para los señores de Dos Pilas.

La inscripción inicia en el costado derecho con una rueda calendárica 5 *Imix* 14 *Wo* (787 DC) en los bloques A1-A2, al parecer en esa fecha ocurrió un evento de “atestiguamiento” (*ilaj*= “fue visto”) cuando alguien observó algo, pero el resto de la inscripción no es lo suficientemente clara como para decir que fue lo observado. A continuación, se encuentra un número de distancia de 3 tunes, 1 winal y 3 días (bloques A5-A7), que nos lleva a la siguiente fecha en el monumento, la rueda calendárica 3 *Kan* 2 *Sip* (790 DC) en los bloques B1-B2, cuando *Chak Lakamtuun* es mencionado por primera vez, aunque tristemente el evento asociado con él no puede dilucidarse con claridad. Esta fecha está inscrita al frente del monumento, justo ante el tocado que lleva *Chak Lakamtuun*, quizás esto indique que la escena que se muestra en la estela corresponda con esta fecha o la que le sigue, ya que el personaje se encuentra “entre” ellas.

La inscripción continúa con un número de distancia más de 1 tun, 6 winales y 14 días (bloques B5-B7), que llevan la narrativa a la fecha 3 *Etz' nab'* 11 *Ch'en* (791 DC), cuando *Chak Lakamtuun* atestiguó/observó (*ilaj*) un objeto que es llamado su *kope'm*, término que tiene una lectura fonética bastante clara (**ko-pe-ma**, bloque C4), pero cuya traducción sigue siendo problemática al momento. El bloque que le sigue es de difícil lectura, pero incluye el signo T703, fácil de reconocer por su característica forma de ser antropomorfo con cabeza de pene, pero de lectura desconocida.

La inscripción continúa en el otro costado de la estela, donde hay una referencia más a otro evento de atestiguamiento, aunque la identidad del responsable de la misma no es claro parece que también utiliza una forma del Glifo Emblema de Mutul (¿?) registrado en el bloque D4, aunque esto no es del todo seguro. Otro personaje parece supervisar esta acción, en una clara referencia a superioridad jerárquica con la expresión *ukab'ij* (“bajo el auspicio de”, bloque D5). Es importan-

te señalar que este bloque en concreto resulta difícil de leer, debido a la pobre calidad de las fotografías de esta parte de la estela, por lo que la lectura que se sugiere para él es altamente tentativa. El personaje que es descrito como el que supervisa el evento, lleva a su vez otro Glifo Emblema de Mutul en el bloque D8, y su nombre parece tener elementos como el glifo de fuego **K'AHK'** y un sufijo **-wa** (bloque D7), en forma muy similar a los nombres de otros gobernantes del siglo VIII de nuestra era en las Tierras Bajas Mayas.

La inscripción termina con un número de distancia que resta 13 winales y 18 días de la fecha previa, para llegar al importante fin del 18° *K'atun* (9.18.0.0.0) en 11 *Ajaw* 18 *Mak* (790 DC), registrado entre los bloques D9-E11. Este fin de periodo sirve de ancla para determinar todas las otras fechas en el monumento.

El frente del monumento tiene la representación de un gobernante que ve hacia su derecha. Se presume que este debe ser un retrato de *Chak Lakamtuun*. Este personaje lleva un complejo tocado que incluye un largo arreglo de plumas que cae hacia atrás de su cabeza, que remata en una banda con dos cabezas de ciempiés de las cuales salen dos elementos que pueden identificarse tentativamente como navajas. Sobre su pecho se observa una larga cuenta que forma el centro del cuerpo de un híbrido de “ciempiés-serpiente”, con una cola de cascabel, que lleva sus fauces abiertas, de las cuales emerge un cuchillo bifacial. Del cuerpo de este “ciempiés-serpiente” cuelga lo que parece ser una máscara tallada que ve hacia el frente, con el rostro de un personaje que lleva un tocado en forma de una montaña (**WITZ**) animada.

El personaje también lleva unas elaboradas muñequeras con tres nudos en cada brazo, que son rematadas por plumas. Un largo taparrabo cubre la parte inferior del cuerpo, extendiéndose su exceso hasta el espacio entre sus piernas. Rodilleras anudadas también cubren sus rodillas. Tiene sandalias anudadas con decoración en forma de grecas en sus talones.

En su mano izquierda lleva un hacha en forma de un fémur (¿quizás el hueso mismo?) que lleva una hachuela de piedra incrustada dentro de ella, creando de esta forma una hacha compuesta. Este elemento tiene claras connotaciones marciales, aludiendo al papel del gobernante como guerrero. La presencia de los cuchillos que emergen de las diferentes criaturas que acompañan la vestimenta del gobernante, parece reforzar

esta asociación. A los pies del personaje, se observa un plato lleno de navajas o espinas de mantarrayas, que parecen ser instrumentos utilizados por el personaje para lograr el sangramiento ritual.

Como se mencionó con anterioridad, la parte de atrás del monumento conservó en buena medida su superficie natural, siendo trabajada solo parcialmente, para lograr algunos detalles (Figura 10). Entre los elementos que se alcanzan a observar se encuentran un Dios del Maíz que emerge de una fauces o de una planta de maíz, un glifo K'IN (sol) con elementos de fuego en la parte de arriba, y un tercer elemento, que puede identificarse como el topónimo 7-K'AN-NAL, que en muchos casos se encuentra asociado con el glifo que se lee 9-CH'ICH'?- ?-NAL. Esta dupla se encuentra asociada en varios lugares con el Dios del Maíz y el ciclo de su renacimiento.

### COMENTARIO FINAL

Al seguir como modelo el concepto de itinerario, aquí aplicado a la Estela 1 de Aguas Calientes, podemos considerar toda una amplitud temporal. Sus usos y significados en la época precolombina, aunque no completamente explorados, se puede alcanzar a través de la iconografía y la epigrafía que, en conjunto con otras evidencias, amplían en especial el significado para la historia política de la región del río La Pasión en el Clásico Tardío.

La Estela 1 de Aguas Calientes es un monumento de finales del Siglo VIII DC, en las postrimerías del Clásico Tardío, testimonio de una época en la que el orden político estaba sufriendo dramáticas y rápidas transformaciones en la región del río La Pasión – Petexbatún.

La aparición del gobernante llamado *Chak Lakamtuun* parece ser parte de una tendencia más amplia en la balcanización ocurrida en la zona, aunque no se tienen mayores referencias a su reino para intuir el papel que jugó en los avatares de la historia regional. El uso de un posible Glifo Emblema de Mutul, originalmente asociado a Dos Pilas en el suroeste de Petén, parece indicar que se identificaba como miembro de ese linaje, al igual que otros reyuezelos que aparecen en las inscripciones de sitios cercanos, como Ceibal y Aguateca, en una época en la que el poder y prestigio de dicha dinastía ya se había mermado y desaparecía progresivamente.

Ya la historia moderna de la Estela 1 podemos observar a través de la literatura arqueológica, en particular las diversas interacciones sociales establecidas con la estela, desde los primeros arqueólogos y los trabajadores de la finca de Aguas Calientes, el saqueo de la estela, las mutilaciones y restauraciones que sufrió, la venta de sus fragmentos y, al final, su adquisición por un gran coleccionista brasileño. Por fin, lo que queríamos lograr con esta investigación era determinar la proveniencia de la Estela 1 de Aguas Calientes, hoy a la espera de su regreso a Guatemala.

### AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Elisabeth Wagner (Universität Bonn) por compartir las informaciones sobre el fragmento de la estela y sus manuscritos inéditos sobre la misma, a Nikolai Grube (Universität Bonn) y Pedro Paulo Funari (Unicamp) por el apoyo constante brindado a los autores, a Marie Botzet (Universität Bonn) por el dibujo lineal de la estela que se presenta en este trabajo. Esta investigación contó con apoyo del Textdatenbank und Wörterbuch des Klassischen Maya. El primer autor quiere agradecer a la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) del cual es becario en la actualidad y al Getty Research Institute, del cual fue beneficiario de un Library Research Grant en 2020. El segundo autor quiere expresar su agradecimiento al Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD) del cual es becario en la actualidad. Agradecemos también al Peabody Museum of Archaeology and Ethnology (Harvard University) y a Heritage Auctions por su amabilidad al autorizar el uso de las imágenes de sus acervos.

### REFERENCIAS

- Appadurai, Arjun (ed)  
1986 *The social life of things: Commodities in cultural perspective*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Batista Jr., João  
2020 Sem dinheiro e sem Tarsila. *Revista Piauí*. 6 out. 2020. São Paulo. Recuperado de <https://piaui.folha.uol.com.br/sem-dinheiro-e-sem-tarsila/>.

- Certeau, Michel de  
2014 *A invenção do cotidiano: Artes de fazer*. Vol. 1. Traducción de Ephraim F. Alves. Editora Vozes, Petrópolis.
- Doyle, James A.  
2019 The Odyssey of Piedras Negras Stela 5. En *The Market for Mesoamerica: Reflections on the Sale of Pre-Columbian Antiquities* (editado por C. Tremain y D. Yates), pp. 87-111. University Press of Florida, Gainesville.
- Heritage Auctions  
2011 *Art of the Americas Auction: Pre-Columbian Art*. Heritage Auctions, Dallas.
- Houston, Stephen D.  
1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas. Dynastic Politics of the Classic Maya*. University of Texas Press, Austin.
- IPHAN [Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional]  
2006 Ofício nº 335/006 – 9ªSR/IPHAN/SP. Brasil.
- Joyce, Rosemary y Susan D. Gillespie  
2015 Making Things out of Objects That Move. En *Things in Motion: Objects Itineraries in Anthropological Practice* (editado por R. Joyce y S. Gillespie), pp. 3-19. School for Advanced Research Press, New Mexico.
- Karnal, Leandro y José Alves de Freitas Neto  
2004 *A Escrita da Memória*. Catálogo de exposición. Instituto Cultural Banco Santos, São Paulo.
- Magalhães, Ana, Diana Vidal, Paulo DeBlasis, Rosaria Ono y Solange Lima  
2020 *As coleções do Banco Santos na USP*. ICOM Brasil, s.n. Recuperado de <https://www.icom.org.br/?p=2047>.
- Marques, Jane A. y Patricia B. Cornish  
2015 Coleções Privadas em Acervos de Museus de Arte Públicos: o caso da Cid Collection. *PÓS: Revista do Programa de Pós-graduação em Artes da EBA/UFMG*. 5 (10). Brasil.
- Martin, Simon y Nikolai Grube  
2008 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. 2a edición. Thames and Hudson, Londres.
- Morley, Sylvanus Griswold  
1920 *The Inscriptions at Copan*. Carnegie Inst. Wash. pub. nº 219, Carnegie Institute of Washington, Washington.  
1938 *The Inscriptions of Peten*. 5 vols. Carnegie Inst. Wash. pub. nº 437. Carnegie Institute of Washington, Washington.
- Robertson, Merle Greene  
1972 Monument Thievery in Mesoamerica. *American Antiquity*. 37 (2):147-155. United States of America.
- Spinden, Herbert J.  
1924 The Reduction of Mayan Dates. *Papers of the Peabody Museum* 6 (4). Cambridge.  
1928 In quest of ruined cities. *Scientific American*, 138 (2): 108-111. United States of America.
- Wagner, Elisabeth  
2011-2013 *Lost and Found: A Fragment of Aguas Calientes, Stela 1 (back)*. Manuscrito inédito.  
2018-2019 *Aguas Calientes, Stela 1*. Manuscrito inédito.



Figura 1. Frente de la Estela 1 de Aguas Calientes. (Gift of the Carnegie Institution of Washington, 1958. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 58-34-20/68705)



Figura 2. Fragmento superior de la Estela 1 de Aguas Calientes en 1914. (Gift of the Carnegie Institution of Washington, 1958. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 58-34-20/71636)



Figura 3. La Estela 1 de Aguas Calientes en 1914. (Gift of the Carnegie Institution of Washington, 1958. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 58-34-20/72004).



Figura 4. Los dos fragmentos de la Estela 1 apuntalados en un barranco. (Gift of the Carnegie Institution of Washington, 1958. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 58-34-20/64331).



Figura 5. Estela 1 de Aguas Calientes, circa de 1969. (Gift of Ian Graham, 2004. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 2004.15.1.346.4).

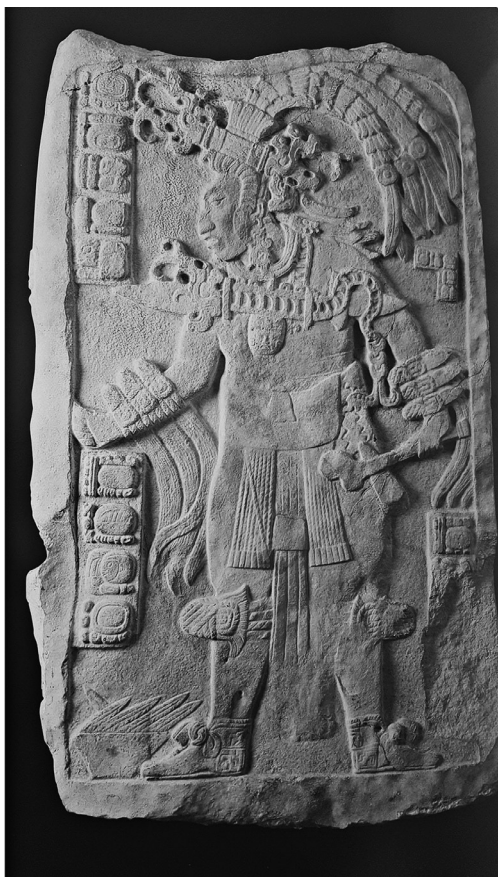


Figura 6. Estado actual del frente de la Estela 1 de Aguas Calientes. (tomado de Karnal, Leandro; Freitas Neto, José Alves de, 2004).



Figura 7. Fragmento de la espalda del monumento subastado en 2011.  
(Cortesía de Heritage Auctions, HA.com).



Figura 8. Vasos de cerámica maya pertenecientes a la Colección Banco Santos.  
(Tomado de Karnal, Leandro; Freitas Neto, José Alves de, 2004).

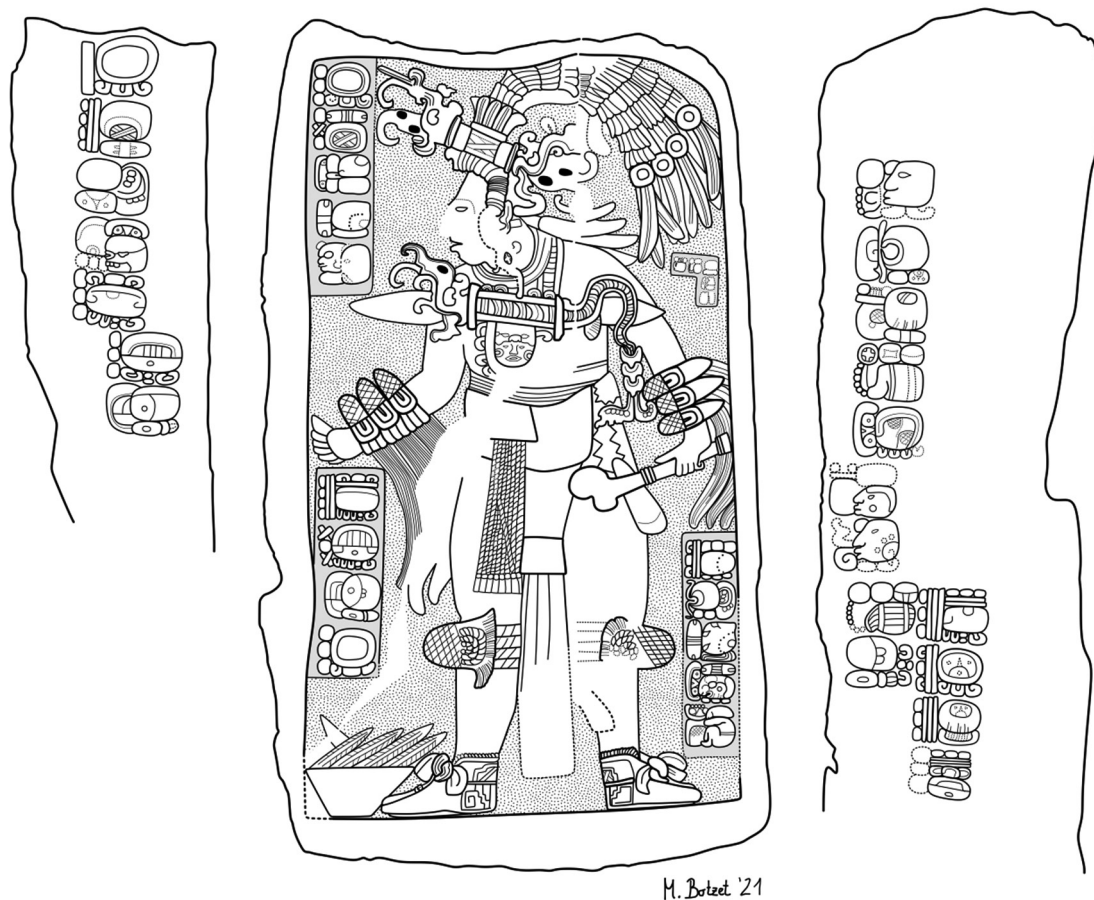


Figura 9. Dibujo del frente y los costados la Estela 1 de Aguas Calientes (cortesía de Marie Botzet).

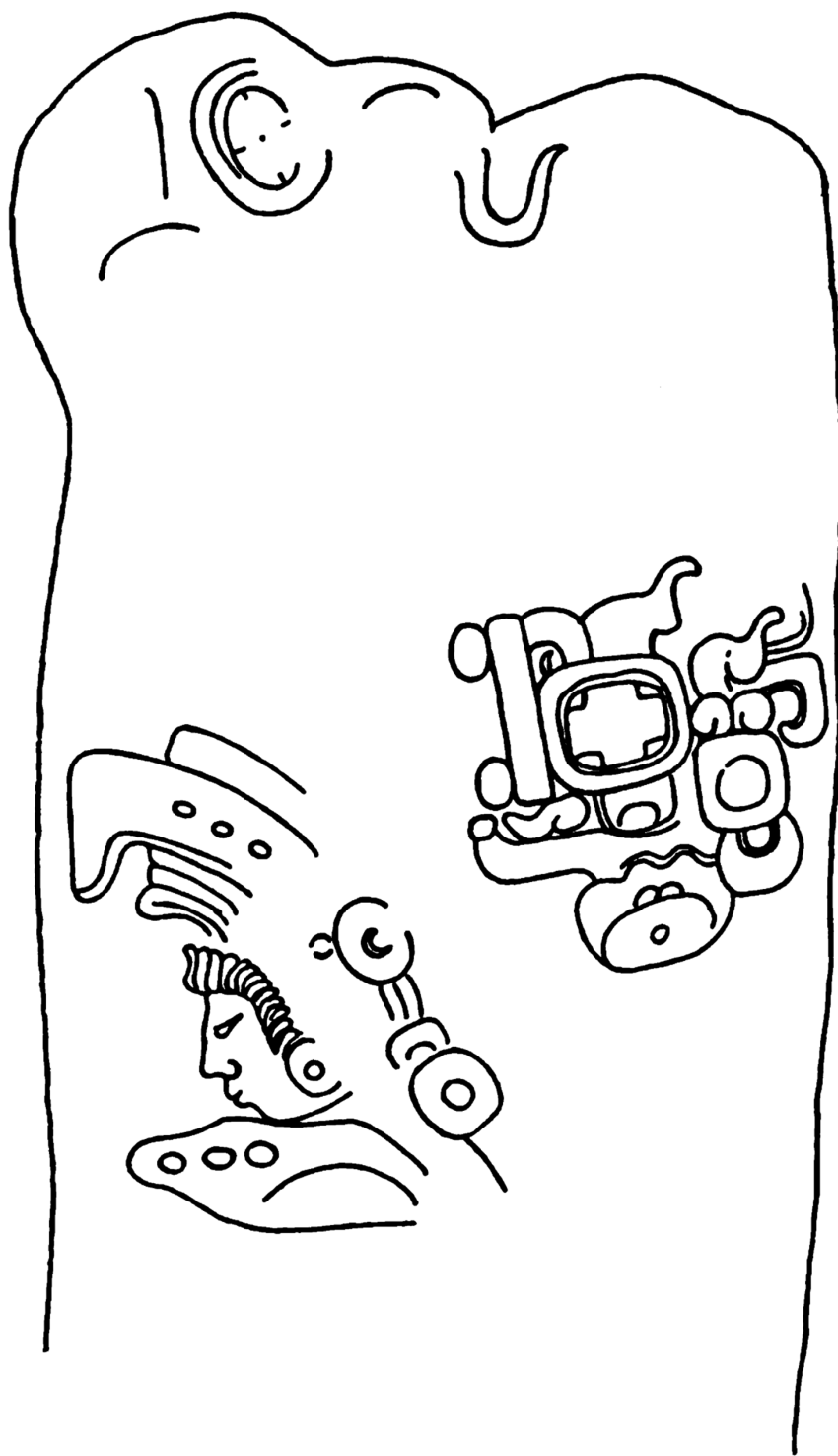


Figura 10. Dibujo de la espalda de la Estela 1 de Aguas Calientes (tomado de Morley, 1938, Vol. II).